

## COMO UNA DAGA EN EL CUELLO DE LA MUERTE

Brilla la pared.

Brilla la cara de quien dispuso

lo feo sobre el himno,

la corteza de un pan que duele.

Brilla la tarde donde recuerdo

la expedición inconclusa

de mis hermanos,

el algoritmo de una frontera

difuminada hasta el gris,

la incertidumbre

y el machete que jamás levanté.

Brillan los botes cuando regresan,

el filo de una calle,

el revés,

la gaviota sobre el muelle,

los ojos de rabia.

Brilla el cristal

mientras escribo

o salvo a las dudas

que deja el desplome,

la ventana, el anzuelo en el fondo,

la pulcritud en la nieve.

Brillan el agujón,  
la irreverencia,  
la culpa y la memoria de los fusilados,  
el nicho que se levanta  
sin reconocer  
quién es la víctima,  
quién parte,  
y quién retorna.

Brilla la libertad,  
sobre las constelaciones,  
sobre el milagro de respirar  
y resistir  
como una daga en el cuello  
de la muerte.